

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
EN OCASIÓN DEL XVII ANIVERSARIO DEL CONSEJO NACIONAL
DE PASTORES EVANGÉLICOS DE NICARAGUA
MIÉRCOLES 26 DE AGOSTO DE 1998

- Amigos todos

En nombre de Dios y de Nicaragua.

La conmemoración del XVII Aniversario de la fundación del Consejo Nacional de Pastores Evangélicos de Nicaragua, es un buen momento para reconocer el esfuerzo y la dedicación de aquéllos que persistentemente trabajan por el mejoramiento integral de las familias nicaragüenses, a través de la fe en Dios.

Este es, también, un momento para recordar las persecuciones y represalias que sufrieron aquéllos que se negaron a reconocer y difundir las consignas políticas de quienes ostentaban y abusaban del poder en la década de los 80's.

La prédica de aquellos legítimos pastores evangélicos, que pretendían cultivar el diálogo, el amor a la familia y la convivencia armoniosa, fue atropellada por el urgencia de imponernos una ideología extraña a nuestra idiosincrasia, basada en el voraz apetito ideológico de ese decenio.

No podemos ni debemos olvidar que entonces se gestó la Nicaragua que dañó seriamente la fibra moral, la social, la política y la económica, los daños que hoy nos están costando mucho reparar.

Nos han roto los valores fundamentales cristianos de la familia nicaragüense, cuando se mataba a nuestra juventud por una aventura sin sentido. No podemos ni debemos olvidar que la aventura de los ochenta llevó a Nicaragua a ser el segundo país más pobre del hemisferio.

Nicaragua y los nicaragüenses nos cansamos de la guerra, de la miseria y del atropello a nuestra dignidad. Y es así que decidimos cambiar las cosas para iniciar nuestro camino por la democracia para reconstruir a una Nicaragua desbaratada.

Este camino permitirá al Consejo Nacional de Pastores Evangélicos - que hoy cumple 17 años de existencia -promover y fortalecer la formación ministerial de cientos de pastores y llevar a cabo la misión que nuestro Creador les ha encomendado.

Debemos sentirnos orgullosos de estos hombres que avanzan, a pasos firmes, en la búsqueda de su propia felicidad y la de las familias de nuestro país. Debemos emular sus esfuerzos, desde nuestra propia perspectiva y capacidad, para beneficio de nuestra amada Nicaragua.

El pasado 12 de agosto, en ocasión del seminario sobre 'Juventud y Violencia' comentaba que una profesora norteamericana expresó sobre las escuelas de los Estados Unidos, que "... *el día que la religión salió por una puerta, la violencia entró por otra...*". Las sociedades sucumben sin la religión.

El famoso científico Albert Einstein acotó en 1916: "... *la ciencia cojea sin la religión.*"

Estamos trabajando por el rescate de Nicaragua. Pero, esta acción debe ser integral y debemos comenzar su rescate asentando las bases de la moralidad.

La labor que ustedes ejercen en el seno de la familia pretende alcanzar este objetivo y esto es fundamental para Nicaragua.

La Sociedad Civil es el complemento del gobierno y que para que el gobierno pueda liderar a su pueblo, necesita que el pueblo esté organizado. Un pueblo desorganizado puede fácilmente ser esclavizado.

Debemos comprometernos -gobierno y sociedad- a impedir que nuestro pueblo sea esclavizado, educando y formando de la mejor manera a nuestros hijos. Debemos inculcarles la fe en Dios y las enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo. Debemos, ante todo, fortalecer la unidad de la familia.

Mi renovado agradecimiento al Reverendo Mario Espinoza y a la Junta Directiva del Consejo Nacional de Pastores Evangélicos, por permitirme compartir estas palabras con todos Ustedes.

Los invito a que, con la valentía que caracteriza a los cristianos nicaragüenses, sigamos todos promoviendo la unidad y la dignidad de nuestras familias.

Que Dios les bendiga a Nicaragua!